
¿Conoces la anexitis? ¡Ahora podrás prevenirla! (Ginecología)

21, junio



La **anexitis**, también llamada enfermedad inflamatoria pélvica, es como su nombre indica una **inflamación** en una o ambas **trompas de Falopio**, los **ovarios** o las zonas contiguas al **útero**. Puede derivar en **infertilidad** para las mujeres o en daño permanente al sistema reproductor femenino interno si no se trata.

¿Qué lo produce?

Normalmente aparece posteriormente a una infección o inflamación vaginal, es decir, tras una infección denominada ascendente. Las bacterias que la provocan se propagan por las trompas y zonas adyacentes dando lugar a la anexitis. También puede originarse por infecciones en sentido descendente, pero estas son menos comunes, como por ejemplo apendicitis o proctitis.

Algunos **factores** que hacen posible esta enfermedad son la desnutrición, la falta de higiene, iniciar la vida sexual de manera temprana, tener múltiples parejas... **Las bacterias que pueden provocar la anexitis** son la [clamidia](#), gonococo, ureaplasma, micoplasma y mycobacterium tuberculosis.

Algunos de los **síntomas** de la anexitis son:

- Flujo vaginal anormal
- Gases y estreñimiento
- Menstruación irregular y dolorosa
- Dolor agudo en la zona pélvica (en ocasiones confundido con apendicitis)
- Dolor en las fosas iliacas
- Inflamación en la zona pélvica

Podemos padecer anexitis aguda o crónica en función de los síntomas que experimentemos y su prolongación en el tiempo. La anexitis aguda presenta fuertes dolores en la zona baja del vientre y puede acompañarse de fiebre. Por el contrario la anexitis crónica presenta unos síntomas menos dolorosos pero más duraderos, siendo de meses e incluso años. También se asocia la anexitis

crónica con la reaparición constante de los síntomas tras haber tratado ineficazmente una anexitis aguda.

En su tratamiento es muy importante la ingesta de antibióticos para eliminar eficazmente las bacterias causantes de la enfermedad, también suelen mandarse antiinflamatorios para aliviar el dolor pero es vital asimismo tomar una postura de prevención para evitarla en la medida de lo posible, como por ejemplo tener una correcta higiene íntima, relaciones sexuales con preservativo, evitar infecciones vaginales de forma reiterada...

Si no se trata puede perjudicar la calidad de vida de quien la padece e incluso podrían producirse embarazos extrauterinos e infertilidad. En los casos más graves puede ser necesaria la hospitalización de la paciente o su intervención quirúrgica debido a la extensión de la enfermedad hacia los órganos cercanos.

La finalidad de este blog es proporcionar información de salud que, en ningún caso, sustituye la consulta con su médico.

Comentarios